

CITA BIBLIOGRAFICA

GARCIA MARQUEZ, G. (1961): *El coronel no tiene quien le escriba*. Espasa Calpe, S.A., 1999. Madrid. Paginas 114

CONTEXTO HISTORICO-LITERARIO

Gabriel García Márquez: Escritor colombiano nacido en Aracataca en 1928. En 1940 se trasladó a Bogotá para cursar los estudios primarios en un colegio de jesuitas, y más tarde inició la carrera de leyes en la Facultad de Derecho de la Universidad bogotana. Pero pronto orientaría su vocación hacia el periodismo, con su colaboración en las páginas del *El Espectador* de la capital colombiana. La correspondencia extranjera de este periódico le permitió viajar a Europa, lo mismo que la colaboración en la izquierdista agencia Prensa Latina le daría ocasión de residir en Nueva York y La Habana, ciudad esta última donde vivió y compartió el entusiasmo de la revolución castrista de 1959.

Cronológicamente, su primera ficción narrativa es *la hojarasca*, una novela de 1955 donde aparecen delineados los rasgos fundamentales de su estilo de escritor: la creación minuciosa del paisaje habitado, donde se entrecruzan la realidad y la fantasía mágica; el monólogo interior de sus personajes, tan parecida al de Faulker; Y la variedad de tipos y anécdotas recogidos de las leyendas populares por intermedio de su propia madre, según explicará alguna vez el propio autor. Esa novela le había acreditado ya como el mejor narrador colombiano contemporáneo, y la siguiente, *El coronel no tiene quien le escriba* (1961), confirmaría su calidad literaria. Se trata de una novela corta con un viejo combatiente y su anciana esposa como protagonistas, a la espera pacientísima de una carta que anuncie la concesión de una pensión económica. La dolorosa y resignada expectación de estos dos seres frente a su azaroso destino está tratada con un ritmo que asombra por la economía de medios y la tensión emocional que suscita el relato. La obra que le daría fama universal y que sería pronto traducida a los principales idiomas del mundo, es, sin embargo, *Cien años de Soledad* (1967). En Macondo, una fingida y misteriosa localidad colombiana y con el coronel Buendía como personaje central, se va desarrollando una larga cadena de revoluciones, amores, encuentros violentos, místicos arrebatos, seres atormentados por el arrepentimiento o la nostalgia. Todo ello termina o desaparece en medio del olvido y de la soledad cuando esa cosmogonía que es Macondo queda sepultada por el empuje arrollador de un mundo mecánico y ajeno.

Alternando el periodismo, que siempre ejerció con ardorosa vocación, García Márquez fue dando a la imprenta estos títulos narrativos: *Los funerales de la mamá Grande* (1962), *La mala hora* (1962), *Relato de un naufragio* (1970), *Ojos de perro azul* (1972), *La increíble y triste historia de la cándida Eréndida y de la abuela desalmada* (1972), *El otoño del patriarca* (1975), *Textos costeros* (1981), *Crónica de una muerte anunciada* (1981), y *Entre cachacos* (1982). Al igual que varios de los mejores escritores hispanoamericanos, García Márquez adoptó una actitud de compromiso político y humano con la problemática de los países sojuzgados por dictaduras militares, sobre todo los de la región americana. Con dinero de sus derechos de autor creó en 1979 la Fundación Hábeas para la defensa de los derechos humanos.

En 1982 la Academia Sueca le concedió el premio Nóbel de Literatura, y su discurso de aceptación del galardón fue un hermoso alegato en favor de la identidad de los pueblos de Hispanoamérica

TEMA

El tema de la novela es la paciencia que demuestra tener el coronel que no es algo usual, podríamos hablar de una cierta ingenuidad, el coronel demuestra tener fe en lo que él creía y había defendido pero resulta que esto le traiciona, las cotas superiores de la sociedad de su país no muestran preocupación hacia la gente humilde que como él había luchado por la defensa de su país y por los derechos que

ahora les eran negados.

PERSONAJES

–**El coronel**: Es un personaje sin nombre propio que lo identifique, y la gente del pueblo también le conoce por esta gradación militar. El coronel simboliza la decepción del militar prestado a la actividad política que se muere rumiando su tristeza y agonía. Lleva quince años esperando recibir la notificación de la paga de su pensión, y viernes tras viernes acude al puerto esperando la carta. Nunca la recibe ni la va a recibir, pero hasta el final del libro él no se resigna. Se nos muestra como un hombre íntegro y educado al que no le gusta tener que pedir limosna, y que a pesar de su situación económica sigue con la cabeza bien alta. Es la última palabra de la obra la que nos muestra que tal vez no es tan íntegro como suponíamos a lo largo de la obra: mierda Pág. 114 la mujer le describe en la obra así: Era un hombre árido, de huesos sólidos articulados a tuerca y tornillo. Por su vitalidad de sus ojos no parecía conservado en formol Pág. 13

–**La mujer del coronel**: Tampoco tiene nombre propio a diferencia de los demás personajes. Es, simplemente, la esposa del coronel. No se nos muestra tan íntegra y esperanzada como su marido, sino más bien todo lo contrario. Ella es siempre quien destaca su mala situación y quien trata de hacérselo ver al coronel. Ella misma, ya al principio de la obra confiesa: *Nos estamos pudriendo vivos. Pág. 12 El autor la describe así: Era una mujer construida apenas en cartílagos blancos sobre una espina dorsal arqueada e inflexible. Los trastornos respiratorios la obligaban a preguntar afirmando". Pág. 8*

–**Don Sabas**: En el libro le describe el autor como: El padrino de su hijo muerto, el único dirigente de su partido que escapó a la persecución política y continuaba viviendo en el pueblo. Pág. 16. Es un personaje codicioso, el más rico del pueblo, y que está siempre con dinero entre las manos. Estaba interesado en comprar el gallo del coronel, guiado por su codicia, a muy bajo precio.

–**Agustín** era el hijo del coronel. Murió fusilado en una gallera, acusado de distribuir información clandestina. Era un oficial de sastrería. En el libro para hacerle referencia lo nombra así: Ahora Agustín estaba muerto y el forro de raso brillante había sido destruido por las polillas. Pág. 11

–**El gallo**, para el coronel, es el único recuerdo que le queda de su hijo Agustín. Es una manera de recordar a su hijo y le tiene un cierto aprecio. El gallo hace que el orgullo del coronel se estremezca cuando ve que es su única salida a la pobreza, pero no lo cambiará por nada. Toda la historia gira en composición al gallo. Es un gallo de pelea y los describen así: estaba listo para los entrenamientos. El cuello y los muslos pelados y cárdenos, la cresta rebanada, el animal había adquirido una figura escueta, un aire indefenso". Pág. 98

–**El médico**: Forma parte de una cadena informativa en la clandestinidad. Recibe periódicos que hablan de las noticias de Europa, y cartas clandestinas que hablan sobre los reales acontecimientos nacionales. Era un médico joven con el cráneo cubierto de rizos charolados. Había algo increíble en la perfección de su sistema dental. Pág. 24

FUNCIONES DEL LENGUAJE

- **Función Representativa**: *El coronel destapó el tarro del café y comprobó que no había mas de una cucharadita. Retiró la olla del fogón, vertió la mitad del agua en el piso de tierra, y con un cuchillo raspo el interior del tarro sobre la olla hasta cuando se desprendieron las ultimas raspaduras del polvo de café revueltas con óxido de lata Pág. 1*
- **Función Emotiva**: La mujer pensó efectivamente en su hijo. Esos malditos gallos fueron su perdición. Si el tres de enero se hubiera quedado en la casa no lo hubiera sorprendido la mala hora. Dirigió hacia la puerta un índice escuálido y exclamo:

- Me parece que lo estuviera viendo cuando salió con el gallo debajo del brazo. Le advertí que no fuera a buscar una mala hora en la gallera y él me mostró los dientes y me dijo: Callate, que esta tarde nos vamos a podrir de platas. Pág. 56
- Función Conativa: *El coronel necesitó setenta y cinco años –los setenta y cinco años de su vida, minuto a minuto– para llegar a ese instante. Se sintió puro, expícito, invencible, en el momento de responder:*
- –Mierda Pág. 114

LÉXICO

- **Hice un fiado**– Dejar de beber.
- **Excusado**– Lavabo.
- **Enrazarla**– Aparearla.
- **Sancocho**– Vianda a medio cocer.
- **Hálito**– Soplo suave apacible de aire.
- **Apremiante**– Oprimir.
- **Boto**– Me echo.
- **Gaveta**– Cajón corredizo.
- **Estupor**– Asombro.

OPINIÓN PERSONAL

El libro en cuestión me ha parecido de un poder expresivo tremendo, la novela sitúa al lector perfectamente en el ambiente descrito por este. Al momento conocía perfectamente los sentimientos, y situación espiritual y moral tanto del personaje principal como de su cónyuge.

Las descripciones morales son muy profundas y el estado psicológico de los personajes es evidente ante los ojos del lector.

Por otro lado el libro es un tanto triste o depresivo, independientemente de la poca agilidad demostrada, el libro es muy tétrico, acentuado con las constantes lluvias, el profundo malestar de los protagonistas, el estado de salud y sus pocas expectativas de vida...

Encontramos una pareja, castigada por la vida, cuyas ilusiones por seguir viviendo penden de un grupo de desconsiderados políticos y funcionarios incapaces de interesarse por algo que no sea su enriquecimiento personal. Esta esperanza por la vida, estas expectativas de cambio, viene representadas por el correo, en concreto por esta carta que nunca llega y que tanto esperan y anhelan.

En definitiva, el libro a pesar de su escaso dinamismo y vitalidad me ha parecido francamente bueno y de un poder de persuasión y concienciación muy claro

Concluimos que *El coronel no tienen quien le escriba* no es una obra del realismo mágico, pero que es una obra que contrasta lo mágico con lo real. La magia encarnada por el Coronel, el hombre que sueña, y soñar es magia, por que los sueños si se realizan pierden su magia, si la ilusión se realiza también pierde su magia, por

eso el *Coronel* nunca podrá realizar su sueño, por que si así fuera perdería la magia. Y lo real encarnada por la mayoría de los personajes que lo rodean, para algunos personajes pesimistas, para nosotros realistas.

Por tal motivo concluimos que el Coronel es un personaje mágico, y como dice Harss (Harss, 1971: 401) es una especie de niño prodigio envejecido, en el que la ilusión de algún día recibir lo que le corresponde lo alimenta para vivir.

Y por ultimo concluimos que el Coronel nos lleva a una visión de la realidad mirando a través de unos ojos que están llenos de ilusión, nos muestra que todo tiene un lado bueno. Nos muestra la realidad con sus ojos mágicos.